



SET 2019

FERNANDO LÓPEZ

LA ENTREVISTA DEL MES



FERNANDO LÓPEZ BELLO

Más conocido como "el pelado", Fernando comenzó a trabajar en Quanam en la década de los 90, con 22 años. Durante los 25 años que estuvo en la empresa, participó en innumerables proyectos cuando internet no era tan habitual. Hace un mes, se mudó a Barcelona con su familia y seguirá conectado con Quanam desde allí. Compartimos sus anécdotas y más.



¿Cuántos años hace que trabajas en Quanam?

FL. Ingresé hace 25 años, en mayo de 1994, con 22 años y meses. No fue mi primer empleo, había trabajado dando clases de matemáticas, física e informática, y también como desarrollador en varios lugares.

En esos tiempos pre-internet, estaban en auge las redes locales (LAN), y era frecuente encontrar plataformas mainframe en los clientes. De hecho, estas plataformas aparecían en mucho de lo que hacía Quanam -Quantum en esos días. Muchos aprendían (o aprendíamos) algún set de herramientas para desarrollar sistemas, implantándolos en lugares donde en ese momento todo se llevaba en papel.

Quanam también vendía licencias de software de oficina, que salían anunciados por FM en la extinta Emisora del Palacio.



¿Cuáles eran tus expectativas en el momento de entrar? ¿Pensabas quedarte tanto tiempo?

FL. Varios amigos y compañeros de generación ya habían entrado como becarios; yo no me lo podía permitir en ese momento, necesitaba un trabajo. Así que vine un par de semanas en calidad de prueba, donde se me asignó una tarea en concreto para ver cómo me iba. Durante dos semanas me puse corbata camino a Quanam, desde mi trabajo anterior. Desde hace muchos años ya no la uso.

Si tuvieras que destacar un proyecto en el que participaste ¿cuál sería y por qué?

FL. Huelga decir que es difícil elegir uno solo. Pero no puedo dejar de nombrar el proyecto de renovación del sistema comercial de UTE, donde estuve unos 7 años, y llegamos a ser un par de cientos entre todo el personal. Implicó reemplazar sistemas informáticos de atención al cliente, facturación y gestión de la fuerza de trabajo técnica. Por sus dimensiones y la radicalidad del cambio, fue uno de los más desafiantes.



Luego de tantos años en Quanam ¿alguna anécdota para compartir?

FL. Muchas, también es difícil elegir una. Saquemos una del bolillero...

Va una: en los años de la oficina de Buenos Aires, nos tocó pernoctar, trabajar y entrevistar gente en el mismo lugar. Así como transportábamos datos de un lugar a otro, también lo hacíamos con los colchones.

Va otra: el día que me confirmaron, salí muy contento de la sala donde me reuní con mi gerente de proyectos (hoy amigo, residente en el exterior), y mi tutor de entonces me dice: "¿pero no preguntaste cuánto ibas a ganar?".

Pequeño detalle.

Te toca irte del país y seguirás conectado con Quanam ¿cuáles son tus expectativas con este nuevo proyecto?

FL. El mundo es cada vez más chico. Hoy una decisión familiar nos lleva por otra geografía, pero la idea es seguir trabajando con los mismos compañeros a la distancia, y también generar nuevas oportunidades. Hay mucho de esto que ya hemos hecho antes, ojalá podamos repetir o incluso superarlo.

Si te pusieras melancólico ¿qué crees que será lo que más añores de Uruguay?

FL. No soy de los que dicen “paisito”, porque minimiza e infantiliza caprichosamente un colectivo y un territorio que todavía debe aprender a valorarse más, y lanzarse más a los cambios. Creo que eso está cambiando –para bien– en los últimos tiempos. Pero de “paisito” nada. Me tocó crecer en una familia bastante globalizada, pero 40 años vividos en Montevideo te marcan culturalmente, y te dan muchos grandes amigos, imprescindible. Estimo que por ahí irá mi “morriña”, pero trato de que sea consciente.



¿Y de Quanam?

FL. La gente, la confianza, el compromiso, la forma de trabajar. Pero espero que nos sigamos viendo, y no hablo sólo de una webcam.

“

Me tocó crecer en una familia bastante globalizada, pero 40 años vividos en Montevideo te marcan culturalmente, y te dan muchos grandes amigos, imprescindible. Estimo que por ahí irá mi “morriña”.

”